



Desarrollar la personalidad a través de los trabajos domésticos

- Realizar las tareas domésticas nos da la oportunidad de crecer en muchas virtudes.
- Al repetir acciones que pueden parecer intrascendentes podemos afianzar unos hábitos buenos que enriquecerán nuestra personalidad.
- Por eso, pueden suponer, además, una gran ayuda en la educación de los hijos.



- Los trabajos del hogar son trabajos creativos y artísticos: crean un hábitat profundamente humanizador, capaz de facilitar y adquirir muchas de las virtudes, que configurarán nuestra personalidad.
- En el gráfico siguiente destacamos algunas de ellas.



CRECER EN VALORES



- La generosidad: para pensar más en las necesidades de los demás que en las propias y para darnos sin esperar que nos lo agradezcan.
- Y el espíritu de sacrificio porque son trabajos que son cansados física y mentalmente, que por su carácter repetitivo a veces nos pueden resultar aburridos;
- Estas dos virtudes se hacen especialmente necesarias en la sociedad actual en la que vivimos y que tiende al individualismo y al consumismo.



- La tenacidad para terminarlos cuando aparecen dificultades que nos invitan a abandonarlos. Empezamos a cocinar con ilusión, pero dejar bien recogida la cocina, nos cuesta.
- Y la constancia para seguir intentándolo cuando alguna tarea no nos ha salido bien.
- Paciencia para saber esperar y llevar bien las pequeñas contrariedades que se nos presentan, desde la rotura de un electrodoméstico, hasta un retraso en la llegada de un proveedor.



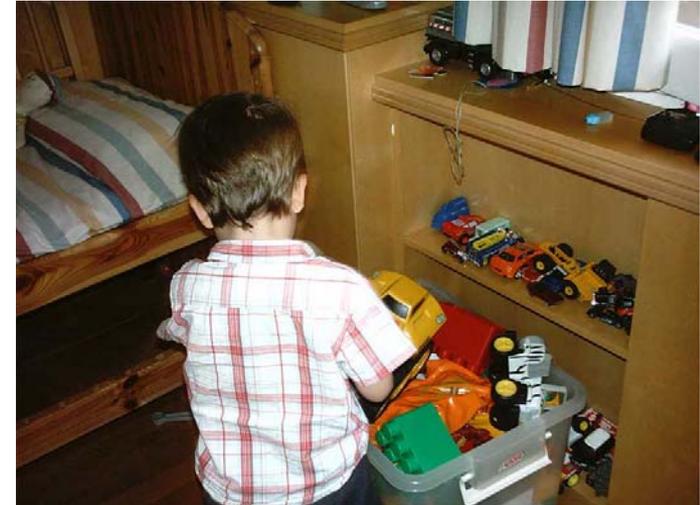
- Alegría para crear un clima donde los demás puedan ser felices.
- Buen humor para no dramatizar ante las cosas que salen mal.
- Optimismo para ver el lado positivo de las cosas y saber reírnos de nuestros fallos.



- Fortaleza para no quejarnos de lo que cuesta o pasar factura a los demás del esfuerzo realizado.
- Reciedumbre para seguir trabajando aunque se esté cansado.
- Sinceridad para aceptar sin excusas nuestros fallos o fracasos.
- Responsabilidad para cargar con las consecuencias de nuestros actos.



- Laboriosidad para hacer esos trabajos con perfección y haciendo rendir el tiempo.
- Puntualidad como manifestación de respeto al tiempo de los demás .
- Y orden como fuente de paz familiar.



- Justicia para reconocer las buenas aportaciones de los otros miembros del equipo.
- Y agradecimiento en todos los detalles de cariño y de servicio que los demás tengan con nosotros.



- la humildad porque son trabajos poco brillantes, no se ven, sólo se nota cuando no están, ¿agradecemos un botón cosido? Sólo somos conscientes de que los botones van cosidos al traje cuando se ha caído uno.
- Saber pedir perdón a los demás cuando algo no nos ha salido bien o sin querer les hemos herido.





www.aulahogar.com